



FOTO EMILIO FRAILE

Una de las alumnas toma nota de las explicaciones durante la clase.

Dependientes independientes

Ocho mujeres de etnia gitana reciben un curso de auxiliar en punto de venta y comienzan hoy sus prácticas en busca de la integración laboral

Luis Garrido

La inserción de la mujer en el mundo laboral resulta, todavía hoy, una odisea para muchas de ellas en el territorio español. Y si se habla de mujeres de etnia gitana, la cosa se complica irremediablemente. Las principales afectadas por esta situación se han cansado de denunciar estas diferencias y por ello se han puesto manos a la obra para formarse como personal igual de cualificado que cualquier otra persona, sin distinción de ningún tipo. En concreto, se trata de un curso de auxiliar de punto de venta. Los objetivos de esta iniciativa son conseguir los conocimientos necesarios para incorporarse al mercado laboral y proporcionar las nociones básicas de cara a desenvolverse dentro de cualquier establecimiento comercial. El curso clausuró ayer su periodo lectivo y arranca desde hoy mismo el tiempo para las prácticas, que se llevarán a cabo en diferentes establecimientos textiles y supermercados de la ciudad.

En total son ocho mujeres de edades nunca superiores a los 30 años las que han conseguido la oportunidad de recibir estas clases. El curso está financiado por la Junta de Castilla y León a través de la Dirección General de la Mujer y está siendo impartido por la Fundación Secretariado Gitano (F.S.G.). No todas las que se inscribieron han podido finalmente tomar parte de él, ya que las alumnas debieron pasar un examen previo. Se trata de personas con escasa o nula cualificación y dificultad para la inserción, por lo que el grupo debía de ser pequeño para poder atender plenamente las necesidades de cada una de ellas.

Las actividades a desarrollar por estas mujeres durante las 120 horas de duración cubren un abanico muy



FOTO EMILIO FRAILE

«Queremos conseguir un trabajo porque lo merecemos igual que el resto»

Tamara Jiménez
Alumna

amplio de los conocimientos de la venta. Tamara Jiménez, una de las alumnas, asegura que «no solo se trata de saber vender, sino que hay que manejar también todo lo que pasa por el almacén». En ese sentido, durante las sesenta horas teóricas, las jóvenes han sido instruidas para estar preparadas y conocer de primera mano todos los entresijos de la profesión.

En la jornada de ayer, el delegado territorial de la Junta, Alberto Castro, visitó las instalaciones donde se lleva a cabo el curso para dar sus ánimos a las jóvenes antes de comenzar las prácticas. Considera Castro que lo que se pretende con esta actividad es



FOTO EMILIO FRAILE

«Tengo 27 años y no he podido trabajar nunca. Este curso es muy beneficioso para nuestra etnia»

Tamara Salazar
Alumna

«disminuir las diferencias de un colectivo que tiene sus propias singularidades y la dificultad de insertar a las mujeres en el mundo laboral». Para Castro, la oportunidad brindada a estas jóvenes no es mérito de las instituciones, sino de las propias chicas, que «son las que se han atrevido a dar el paso y quieren pelear por hacerse un hueco en el mercado», afirma. En esta línea, el delegado territorial cree que «la inserción se basa en la educación» y la única forma de acceder a ella es «mediante la formación».

Por su parte, Tatiana Huelmos, coordinadora de la Fundación Secretariado Gitano, se muestra convencida



FOTO EMILIO FRAILE

«Si no es por estas iniciativas, nadie nos da una oportunidad a las gitanas»

Lorena Jiménez
Alumna

de que «las chicas van a aprovechar la oportunidad que se han encontrado». Y es que este curso no es el primero que impulsa la Fundación. Ya el pasado año se llevó a cabo otro con la finalidad de formar camareras y «en torno al 20% de las alumnas lograron incorporarse al mercado realizando esa tarea», explica. Por esto último, considera Huelmos que se trata de una «gran iniciativa», ya que «por lo general, las mujeres gitanas suelen tener mayores dificultades para encontrar trabajo porque tienen poca o nula cualificación».

Las alumnas del curso se declararon «muy afortunadas» durante la



FOTO EMILIO FRAILE

«Durante el anterior curso, un 20% de las chicas se incorporaron al mercado laboral»

Tatiana Huelmos
Coordinadora de la F. S. G.

charla distendida que mantuvieron con Alberto Castro. Lorena Jiménez, una de ellas, denunciaba que «si no es por estas iniciativas, nadie da una oportunidad a una chica gitana». De igual manera lo explicó Tamara Jiménez, una joven de 25 años que nunca ha podido optar a un puesto de trabajo y que se erigió en representante de sus compañeras: «Lo único que queremos es conseguir un trabajo como todo el mundo, esa es nuestra única petición y creo que lo merecemos igual que el resto». Todas ellas esperan integrarse en el mercado el día de mañana. Desde hoy, al menos, ya se encuentran realizando sus prácticas.